



Entrevistado

Nombre: Luis Ricardo

Apellido: Vitale Cometa

Datos Relevantes

- Profesión: Historiador.
- Militancia: Ex Militante del Trotskismo, en el Partido Obrero Revolucionario (POR)
- Ex Militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

Entrevista

Lugar: Casa de Luis Vitale en Ñuñoa.

Fecha: 27 de Junio, 2009

Entrevistador: Dolores Mujica.

Medios: Filmadora.



Temas

- Su infancia en Pehuajó.
- La relación con su padre.
- Su paso por la Universidad de La Plata.
- Sus primeros profesores.
- Su primeros pasos en la política.
- Su inicial formación en el anarquismo.
- Su militancia en el POR.
- La relación con Moreno.
- Su llegada a Chile.

Permiso Legal

Fecha:

Por este medio cedo los derechos a Mundo Obrero, para cualquier finalidad académica o educativa que se determine de las grabaciones, transcripciones y contenidos de esta entrevista de historia oral.

Nombre:

Apellido:

Limitaciones Especiales:

Firma Entrevistado:

Firma Entrevistador:



DM: *A mi me gustaría empezar por el principio...*

LV: Por donde usted quiera, usted es la que me hace la entrevista, así que usted dice...

DM: *Si, y el principio es... su infancia. Entonces me gustaría empezar por ahí.*

LV: Empezamos por Argentina entonces. Hágame todas las preguntas.

DM: *Bueno... ¿usted dónde nace?*

LV: Yo nací en un pueblito muy pequeño de la provincia de Buenos Aires, se llama Villa Maza, cerca, casi en el límite con la pampa. Nací el 19 de Julio de 1927, es decir que ahora que me está haciendo usted la entrevista voy a cumplir 83 años.

DM: *¿Y cómo era su familia?*

LV: Bueno, es muy buena la pregunta, es muy importante, estás preguntando bien por identidad. Mi padre era uno de los tantos italianos inmigrantes, tu sabes que gran parte de la población de Argentina está constituida por centenares de miles de italianos, además de otros, pero italianos era lo principal.

Entonces mi padre, un carpintero, él era de oficio carpintero, ahí te voy a contar las anécdotas de ser carpintero conmigo. Entonces mi padre, hizo pareja, mi padre se llamaba Salvador Silvestre Vitale, mi madre Ricarda Cometa, cuando se casó Ricarda Cometa de Vitale.

Mi madre, profesora, no, no se hablaba de profesora, maestra, maestra primaria, la adoraban los alumnos, maestra primaria de pueblito, que tenía nada más que hasta cuarto grado. Mi madre estuvo todos los años ahí conmigo hasta su jubilación. Mi padre murió mucho antes. Yo de mi padre tengo recuerdos muy estrechos, muy íntimos. Porque mi viejo –así le llamaba, el viejo-, mi viejo quería que le ayudaran, era artesano, carpintero y me decía “ven Luisito, Luisito, ven a ayudarme” y yo estaba jugando, entonces me salió la pillería de chiquitito y pensaba “cómo hago para sacarme esto de encima que tengo que ir a jugar con los chicos”, entonces él me decía ayúdame, toma esto, entonces yo empecé a tomar mal las cosas, “¿pero cómo tomas mal las cosas?” y yo seguía tomándolas mal, hasta que al final ¿qué pasaba?: me echaba. “Ándate!”. Y era lo que yo quería.

Bueno, así mi madre, tenemos un directo muy bueno, profesor, maestro Aravena, yo tengo fotos de ellos, toda gente... Me dijo “bueno, ahora tienes que terminar cuarto grado nada más, aquí en este pueblito no hay más”. Era un pueblito que nosotros felices, íbamos a bañarnos ¿a dónde? a la laguna de Carhué, a bañarnos

todos los veranos, eso lo hacía mucha gente y conocí algo realmente, que en ese entonces no sabía bien de qué se trataba, jugaba con los mapuches, con mapuches que estaban del lado Argentino, tu sabes que hubo muchos, y yo jugaba con estos niños, y me di cuenta después, pero yo jugaba con estos niños, mapuchitos, yo siempre le cuento a la María.

Bueno, entonces el director logra prepararme para que me tomen un examen, a mi y mis hermanos, a todos (no me has preguntado todavía por mis hermanos), entonces bueno, hay que prepararse, “los voy a preparar a todos ustedes para que vayan a hacer el cuarto grado”. Bueno, era muy importante Salliqueló, Santa Rosa, todas esas cosas, él pensaba todo eso, no? Y bueno, fuimos a hacer, entonces estaban mis hermanos, Humberto el mayor, él es sastre, ni idea él, no quería nada. Mi otro hermano, Rubens, bien preparado, todos para allá. Y para sorpresa, el que saca la mejor nota de todos, es mi hermano Humberto. Nosotros no nos habíamos dado cuenta, pero algo sospechábamos, porque él le hacía a una profesora que estaba tomando el examen, unos guiños, y gracias a eso él sacó la mejor nota, este diablo. Y nosotros sacamos entonces el sexto grado, eso permitió que una vez que termináramos, mi madre (ya había muerto mi padre), mi madre resolviera que nosotros hiciéramos, fuéramos maestros. Entrar a la Universidad. Ahí entonces decide Pehuajó. Y en Pehuajó hago la secundaria.

DM: *¿Y era un chico estudioso o no tanto?*

LV: Y si, bueno digamos que si. Me gustaba mucho jugar. Y mi hermana Sara (no me has preguntado por mis hermanos todavía).

DM: *Bueno, ¿cuántos hermanos son en su familia?*

LV: Rubens, Sara, mi hermana Sara, que ha sido como mujer, la que nos ha conectado con todos los hermanos, y eso solamente una mujer lo hace, entonces desde chiquita ella, cuando jugábamos nosotros, porque ahí en la pampa hay mucho viento, entonces ella nos llamaba “chicos, vengan, vento”

DM: *¿Y a qué juegos jugaba, se acuerda?*

LV: Si claro, fútbol, básquetbol también. Mi padre nos hacía cancha de todo. Cancha de básquetbol, de todo. Y después bueno, jugábamos ajedrez, ni qué hablar. De chico era si jugador de ajedrez.

DM: *¿Y quién le enseñaba a jugar ajedrez, su padre?*

LV: No, el director del colegio. Mi padre no hacía eso, no. El director del Colegio primario, Aravena se llamaba.

DM: *Y desde este Colegio primario, se va a Pehuajó a hacer la secundaria...*

LV: Efectivamente, parto a Pehuajó, que claro, tu sabes que la identidad es la pertenencia a una tierra, a un lugar, yo no perdí nunca mi identidad argentina y mi identidad de la pampa, todo eso, es muy importante mi identidad de Pehuajó. Porque ahí conozco, que es lo más importante cuando tu eres adolescente, tu amigo, hacer amigos. Ahí hago amigos, Manuel López Blanco, que después va a ser profesor de arte, de literatura, Manuel López Blanco, de La Plata. Desde Pehuajó hago amistad con él, y entonces ya empieza a meterse un poco la política, yo no tenía idea.

Ahí en ese pueblito que te dije, voy acordándome, había en ese pueblito un español, que era dueño de un almacén, entonces mi padre, desde chiquito yo dije: -"mira, qué te parece si voy con este señor del almacén", -"sí, porque en la vida hay que estudiar y trabajar", eso me dice mi padre: -"a estudiar y trabajar". Entonces fui en este almacén, con el español, y ahí empecé a conocer una cosa que me atrajo, no entendía nada, este español te imaginas tu, la revolución española había pasado, en el treintitantos, pero él recibía además de todos los diarios, conseguía tanta cosa, para ver qué estaba pasando en su país, entonces ahí yo me inicié, eso no lo olvido nunca, me inicié con la Revolución Española, no entendía nada, quiénes eran los más de izquierda, de derecha, nada, los fascistas, no entendía nada, pero me atraía todo, leía, leía, leía, ahí aprendí mucho a leer, así que quedé yo marcado para toda mi vida, como cosa sentimental, con lo que era la revolución española.

De Pehuajó, con este amigo, nos empezamos a entender, a hablar de política, y fue como mi primera militancia sindical, o sea, sindical, de estudiante, él y yo éramos miembros de la directiva del Colegio secundario, no se hablaba de profesores, de maestros, no de profesores, yo me recibí por lo tanto de maestro normal, pero eso te facultaba para poder inscribirte en la Universidad.

Así que ahí empezamos a ver, había gente de todo tipo, en ese pueblito, que Pehuajó era ya una ciudad, radicales y todo eso, ahí conocí a mi primer profesor: Víctor Domingo Bullí, de ascendencia francesa, pero era un de los mejores profesores de historia universal que yo conocí en mi vida, después va a ser asesor de la editorial Peusen, cuando lo echan del trabajo, porque el peronismo lo echa, entonces ahí parte.

Mis amigos entonces empiezan a conocer, a conocer, y había un radical ahí, y me explicaba del golpe militar en el año '43, con Perón, entonces después triunfa Perón, en las elecciones del '45.

DM: *¿Y usted cuando triunfa Perón estaba en Pehuajó todavía?*

LV: Si claro, estaba en Pehuajó. Después parto a la Universidad, una vez que me recibo de maestro normal. Yo fui primero maestro normal, que en ese entonces era como hacer bachillerato. Entro entonces a la Universidad a ser profesor de Historia. Yo no sabía qué estaba pasando con otra gente de mi generación, pero después tuve que hacer por pedido de los cubanos y todo eso, un paralelo de vida, de mi generación, me preguntaron en Cuba: “¿Cómo fue?” y yo no le dije nada de Guevara, entonces hice un paralelo de vida, que era un paralelo de vida de la juventud nada más, incluso en Bolivia y todos esos cuentos, y después cuando se hace el Che Guevara se terminó el paralelo de la vida. Pero mi generación, lo que yo hice, lo hizo toda mi generación, eso entonces en Pehuajó. Y ahí entonces tuve como profesor a Víctor Domingo Bullí, que es un profesor maravilloso, que un día me dice eso, me enseñaba tanto, caminando, caminando como Sócrates, me dice –“te voy a presentar al profesor José Luis Romero”. Me dice eso, un profesor allá en Buenos Aires, en La Plata. Porque a este gran profesor, después, cuando viene el peronismo lo echan, lo echan, entonces se va a Buenos Aires, se va a La Plata, bueno se va a Buenos Aires mejor. Y yo entonces cuando estoy en La Plata logré conectarme con él, y ahí entonces él me dice: –“yo le he enseñado mucho a usted, pero no se más, todo lo que sé, se lo he entregado”. Entonces me presenta a José Luis Romero, y ahí mi segundo gran maestro ha sido José Luis Romero. Hay muchos trabajos que yo se los dedico a él, ese trabajo que tengo ahí sobre España y Portugal, ese está dedicado a José Luis Romero, ¿por qué? porque especialista él, él era especialista en historia de la Edad Media, pero en general de Historia Universal.

Entonces él me dice: –“Bueno, ¿podrá usted colaborar conmigo?”, –“Pero claro”, empiezo entonces en la revista que él publicaba que se llamaba Imago Mundi. Entonces mi primer trabajo está relacionado con la ocupación de la parte de España por los musulmanes, en fin.

DM: *¿Y en ese momento qué edad tenía?*

LV: ¿Yo? Y es fácil sacar, serían veintitantos años, veinte años, y ahí yo soy en La Plata, vivimos toda la experiencia, no entendíamos nada, lo único que hacíamos era putear contra Perón, esto, lo otro, no entendíamos nada y en todo ese movimiento la pasamos muy dura. Por cierto, algunos profesores se portaron muy bien, y entonces empecé poco a poco con Romero a investigar. Entonces mi primer trabajo se llama “La España no ocupada por los musulmanes”, tu sabes que desde el siglo VII, después, todavía se hace la reconquista, y entonces ese trabajo que hice yo, fue mi primer trabajo.

En cierta medida el trabajo que hago ahora para la Universidad, “España y Portugal antes de la conquista” tiene como base este trabajo. Yo guardé como tesoro eso, como tesoro.



DM: *Y volviendo al tema de Perón ¿usted se acuerda cómo vive el día de su asunción?*

LV: No, no, lo único que me acuerdo yo es que lo único que hacíamos era echar puteadas contra Perón. ¿Por qué? Porque teníamos esa experiencia también de la represión. Mis maestros que los habían echado, Bullí que lo habían echado, pero no entendía nada de política, así que.

DM: *¿Y en la Universidad también participa en Centros de Alumnos?*

LV: Sí, sí, claro. Sobre todo mi amigo, mi gran amigo Manuel López Blanco, que después de Pehuajó también se va a la Universidad. ¿Por qué se va? Porque mi madre me dijo: -“Yo, claro, vamos para allá, pero no tengo nada, una pequeña jubilación”. Entonces este Manuel López Blanco sabía que de Pehuajó había que irse a La Plata, entonces me dijo -“ya tenemos cómo financiar el asunto allá. Tu madre, pone una pensión”. Claro, entonces puso una pensión y llegaron todos los estudiantes de Pehuajó.

DM: *¿Y vivían bien en La Plata con su madre o extrañaban la vida en Pehuajó?*

LV: No, si mi padre había muerto, entonces mi madre siguió la vida de sus hijos, entonces ella le hizo abrir la vida a sus hijos, porque mientras tanto Rubens estudiaba...

DM: *¿También en La Plata?*

LV: No, en Trequelauquen parece, no.

DM: *¿Y acá en La Plata ya empieza usted a tener alguna novia?*

LV: Sí, pero no me acuerdo... Eran amoríos de juventud, pero no me acuerdo de que haya sido alguna cosa...

DM: *Nada muy serio...*

LV: No, no. Después conocí a mis primeros amores así, más o menos fuertes, pero bueno, hicimos pareja y todo, pero después cuando vengo a Chile recién hago mi primera pareja.

DM: *Y en La Plata termina su carrera, no cierto? Se recibe allí?*

LV: Sí, hago la carrera, me recibo de profesor de historia y empiezo a hacer el doctorado en Historia... (Se ríe)



DM: *¿Qué?*

LV: Que yo militaba ahí en un grupo trotskista, el POR argentino.

DM: *¿Y en qué momento empieza a milita? ¿En la Universidad?*

LV: Si, claro, en la Universidad claro.

DM: *¿Y cómo los conoce?*

LV: Si, pero era una militancia de estudiante, un grupo de estudiantes maravillosos, ahí yo, primer hombre que me enseña de marxismo, Milcíades Peña.

DM: *¿Era profesor?*

LV: Milcíades Peña publicó muchos trabajos en Argentina, él nos hacía cursos de marxismo, porque yo primero, cuando llegué a La Plata, ahí me pescaron los anarquistas y tuve un período de anarquista.

DM: *¡¿En serio?!*

LV: Claro! Con ese despelote del peronismo no entendía nada, los radicales no nos decían nada, el Partido Comunista no, entonces empiezo los cursos de marxismo de Milcíades Peña, tu me preguntaste si era profesor... Milcíades Peña, a nosotros ya alumnos, teníamos veintitantos años, nos daba clases de marxismo y tenía dieciocho años.

DM: *¡¿Él tenía dieciocho años?!*

LV: É!!! Nos enseñaba todo. Marx, Engels, todo. Lenin.

DM: *¿Pero él era militante del POR?*

LV: Él claro, pero no le gustaba mucho, porque era muy burocrático. Moreno era muy así (hace gesto con la mano). Ahí conocí a mucha gente, Ángel Becochea, Daniel Pereyra, y bueno ahí... Entonces en ese grupo POR reciben una carta desde Chile que escribe Valenzuela, diciendo que: -"Por favor, necesitamos que un compañero de Argentina venga a ayudarme". Entonces yo, porque mis amigos no eran Moreno y toda esa gente, no, eran Ángel Becochea, y Daniel Pereyra, que después van a ser muy importantes dirigentes sindicales. Yo fui a hablar con Pereyra -"¿Qué te parece esto?" y el Che Pereyra me dice, porque yo confiaba en ellos porque eran obreros, Moreno era un nada que ver, pero era el que dirigía eso, Moreno después apoyó al peronismo, entrismo en el peronismo hizo, bien, y entonces acepté yo y me vine a Chile. (Se ríe) En el año '54, llego en febrero de

1954 a Chile, y venía con una carta de presentación de una señorita chilena que estaba allá, para la Doctora Neonicia Lagos, y cuando llegué yo fui a la casa de Valenzuela, después salimos a conversar aquí y allá, yo ni hablaba, escuchaba atentamente aquí y allá, pero eran puras leseras de repeticiones mecánicas del marxismo, pero este hombre me cuenta que era un tipo que leía mucho marxismo, tenía una biblioteca, ¿con qué había hecho la biblioteca? Con cajas de frutas. Ahí estaban todos los trabajos sobre marxismo. Ahí entonces empecé a aprender la aplicación concreta del marxismo. —“¿Conoces tu a una señora que se llama Micha Lagos?”. —“Claro, si militó con nosotros, es de izquierda”. Qué bueno, me la presentó, al final terminé haciendo pareja. En el '55 resolvimos pasar la luna de miel, ¿dónde? en Bolivia. Y ahí entonces está mi primer compromiso político. Mi primer compromiso político es la Revolución Boliviana, porque tuve la suerte de que estaba ahí Hugo Moscozo, trotskista, y me enseñaron todo, me presentaron a los trabajadores, a los mineros, qué era la revolución, cómo derrotaron al ejército, cosas importantes. Y me marcó para toda la vida, no solo a mi, a toda mi generación. ¿A quién marcó la revolución boliviana? Porque poco antes había ido Ernesto Guevara, cuando él hace su gira, la gira que viene a Chile, se va para Bolivia, y ahí están todas las cartas que él hace sobre la Revolución Boliviana, las cartas que le manda al padre, están ahí en el libro.

Entonces marcado toda la vida con la Revolución Boliviana. Después nace mi hija Laura, la que está ahora en Colombia y bueno, empieza mi militancia a ser fuerte, y bueno, ya había sido dirigente estudiantil en la época secundaria en Pehuajó y después dirigente también en la Universidad de La Plata, estudiantil.

DM: *Y cuando Valenzuela manda esta carta, pidiendo que viniera ayuda desde Argentina... ¿Por qué pide ayuda? ¿Había problemas acá? ¿Por qué necesitaba que viniera alguien?*

LV: Porque necesitaban, Valenzuela necesitaba, gente que ayudara a hacer la capacitación política, a hacer cursos de marxismo, y así empecé. Conocía a los Concha.

DM: *¿Y en dónde hacía estos cursos? ¿En la casa de Valenzuela?*

LV: No, los hacía en la Población La Legua, donde estaba Marcos Contreras también, estaba toda la gente, una cosa muy linda, recuerdo mucho eso, esa parte. Entonces eso ya empieza ya, a hacer trabajo en el movimiento sindical, entonces para ganarme la vida, porque ¿de qué vivía yo y mi hija? mi esposa es doctora, entonces empecé a trabajar en laboratorio, en el Laboratorio Nicolich, y ahí formé el primer sindicato de empleados de laboratorio y me eligieron Presidente, ese fue el primer paso en el sindicalismo, porque el Sindicato de Empleados de Laboratorio pertenecía a la Federación de Química, entonces ahí estaba Miguel Pradena, que es dirigente Nacional de la CUT, trabajamos fuerte

ahí, me eligieron al Congreso de la Federación de Química y fue el primer paso importante, porque después en el año '58 se hace el Congreso Nacional de la CUT, el segundo Congreso y me eligen dirigente nacional. Yo voy por la delegación de la Química y Farmacia y me eligen dirigente nacional. Ahí entablo una gran amistad con Clotario Blest, en fin, pero esa trayectoria es muy importante para mí porque comienzo a hacer una verdadera militancia en el seno mismo de la clase trabajadora chilena, y ahí empiezo también a hacer mis primeros trabajos sobre Chile.

Mi primer trabajo sobre Chile se llamaba "Los discursos de Clotario Blest y la revolución chilena", a partir de todo esto, ante las huelgas que hace, la Huelga General de la CUT, en los libros de movimientos sociales vas a encontrar ahí.

DM: *¿Y por qué se decide que sea usted el que venga desde Argentina? ¿Lo decide usted o se discute y lo envían? ¿Por qué usted y no otro?*

LV: Porque en la reunión del Comité Central decían que se necesitaba alguien que preparara de marxismo, además que yo hacía muchas críticas a Moreno, y el tipo muy hábil para sacárselo de encima decía: "Que vaya Vitale", decía.

DM: *(Risas) ¡Que se vaya!*

LV: Es muy pillito ese Moreno.

DM: *¿Y desde aquí Humberto Valenzuela tenía una buena relación con Moreno, de respeto o también lo criticaba?*

LV: No, después hacemos un Congreso Latinoamericano que convoca Valenzuela también, en el año '62 creo que fue, después de la Revolución Cubana, entonces hicimos el Congreso, Valenzuela manda, invita a Moreno, y se arma la grande, porque Moreno decía "son pequeñoburgueses, son pequeñoburgueses". "No entiende nada usted", le dijo Valenzuela, toda la gente luchadora de la Revolución Cubana, cómo iba a decir eso. Y ahí ya está mi ruptura ya frontal con Moreno. Después va a venir, cuando él se hace ingresar como entrismo al Morenismo ni hablar.

DM: *¿Y cuando usted llega a Chile se encuentra con un grupo fuerte o un grupo débil? ¿Qué impresión le dio?*

LV: Cuando llego acá empiezo a ver la tradición que venía desde Izquierda Comunista, Marcos Contreras estaba ahí que venía de la Izquierda Comunista, Valenzuela, cuánta gente había, con formación trotskista. Y ahí entonces podemos desarrollar bastante y empezar a hacer realmente los nexos con el movimiento obrero, obrero de la construcción, los Concha, en fin, tantos obreros textiles, pero



yo siempre conservaba: -"Marxista soy, pero soy marxista libertario", porque mi tradición, mis raíces comenzaron con el anarquismo.

DM: *Cuénteme un poco sobre eso, de esa época como anarquista...*

LV: Habrán sido dos o tres años, cuando estaba en La Plata.

DM: *¿Y cómo fue? ¿Cómo se hizo anarquista? ¿Por algún profesor?*

LV: No, porque vivía cerca de una pensión de pehuajenses ahí en La Plata. Richy era anarquista, él me hizo anarquista. (se ríe)

DM: *¿Y hacían actividades?*

LV: No, era mucho lectura. Mi militancia comienza cuando hacemos trabajo con Becochea, con Pereyra, el Che Pereyra en Argentina, trotaos, ahí conozco a Hugo Blanco, estaba estudiando en La Plata.

DM: *¿Y al momento de llegar a Chile va a vivir a la casa de Humberto Valenzuela?*

LV: Yo ¿qué?... Cuando me presentó a la Doctora Lagos, al poco tiempo después ya vivíamos con ella... (se ríe)

DM: *¿Y cuánto tiempo estuvieron juntos?*

LV: Uff, nos casamos en el '55 y nos separamos el '85... 30 años, en Venezuela. Ella, yo, cuando... No hemos hablado de toda la parte de la dictadura y todo eso, en los campos de concentración estuve un año y medio, más de quince casas de tortura. Fue muy importante porque ahí me daba fuerza también la pelea, me dio mucha fuerza el anarquismo, este sentido libertario contra la dictadura y todo eso, me venían todos los ancestros anarquistas, lo pasamos ahí, pasé un año y medio ahí. Después terminé en el exilio, no me dejaron ni despedir de mi compañera, ya había nacido mi hija.

Mi hija entonces, buen hablar de eso es muchos recuerdos. Triunfa Allende, te imaginas tu lo que fue para mi el triunfo de Allende, yo saqué un libro: "¿Y después del 4 qué?", ni bien triunfa Allende empiezo a escribir, entonces vienen todos los Ministros y todo eso y hace reuniones Allende y pasan por televisión y habla Pedro Vuskovic y mi hija me dice "papá, a éste sí tienes que creerle, los otros no" y era una cabra chica, y efectivamente. Se lo conté a Vuskovic después y se reía, se reía pero nosotros en el exilio estudiamos mucho su libro.